

Editorial

Libertad de imagen

Quedan muy pocos días. Ya estamos en la recta final y éste es el último número de "El Periódico Melillense" que se publica antes de las elecciones municipales del 27 de mayo.

Nuestros detractores anunciaron que íbamos a defender tal o cual bandera política como objetivo de nuestra salida al mercado. Por tanto, ahora, es momento que usted, lector/a, tras la lectura de los cuatro números publicados, obtenga sus propias conclusiones.

Es muy difícil mantenerse en el fiel de la balanza informativa y, sobre todo, en una ciudad tan "limitada" como Melilla, donde la presión llega de cualquier vecino en forma de sugerencia en la mayoría de los casos y, en otros, con métodos acuñados por la mafia siciliana.

Reconocemos que la imparcialidad es muy difícil de conseguir aunque intentamos ser objetivos cuando elaboramos las noticias. Ahora bien, la opinión es libre y no tiene por qué estar atada, sujeta, a los mismos condicionantes que el tratamiento informativo.

Desde el principio hemos defendido que el Gobierno local saliente, ahora en funciones, ha condicionado el universo local de los medios de comunicación a través de los ya famosos convenios de publicidad y esa ha sido nuestra única bandera reivindicativa hasta el momento. Hemos pedido, pedimos, y exigimos que en el futuro se cambie la actual situación.

El Ejecutivo resultante de las elecciones del próximo día 27 debe acabar con una situación que, de forma oficiosa, lleva siete años y que, regulada por el Consejo de Gobierno, lleva cuatro, aunque éste tomó el acuerdo sólo para tres meses renovables. Gobierna quien gobierna deberá subsanar esta "limitación" a la libre competencia empresarial que existe en Melilla que, además, puede ser entendida como un "corsé" impuesto a la libertad de información.

Estamos convencidos de que nuestra sociedad ha evolucionado en el tiempo de democracia que venimos disfrutando y no es necesario un "intervencionismo" de la Administración en el ámbito de los medios de comunicación, tal y como ocurría en el anterior régimen.

Las ataduras económicas condicionan e impiden ciertos riesgos como, por ejemplo, el que hemos corrido en esta Redacción a la hora de publicar la foto que ilustra la portada de este número. Puede ser que en ciertos sectores no se entienda por qué la publicamos y que se diga que hemos manipulado la información para beneficiar a tal o cual partido.

Sin embargo, no es una imagen trucada, no ha sido "robada" en lugar secreto, tan sólo ha sido tomada en un acto público, ante la presencia de decenas de personas y con muchos compañeros de los medios de comunicación allí presentes. Ante tal situación, la pregunta es bien sencilla ¿por qué sólo la hemos publicado nosotros?.

La responsabilidad de que exista esa imagen es de quien hizo la octavilla y de quien aconsejó al presidente del Partido Popular que visitara, en días previos a unos comicios que han tenido una pre campaña polémica en supuestas irregularidades, el aula donde se imparten unos cursos de alfabetización que apenas llevan un mes funcionando.

Por otra parte, la publicación de este número se ha retrasado unos días y no hemos podido estar el 15 de mayo en los puntos de venta por motivos de infraestructura y por ello pedimos disculpas

La Nota

El otro día comenté en nuestro espacio web (melillense.net) que me da cierta grima que en la cartelería electoral (que me parece innecesaria y un desperdicio de dinero) se unifiquen siglas y candidatos (sin la /a, porque todos son hombres en Melilla) porque deja claro que hay una cierta predisposición de culto al líder, al elegido para la gloria, que en el caso de Melilla, con la unificación de todas las administraciones en el Gobierno local, puede llegar a convertirse en la elección del nuevo "virrey", "mesías", "mahdi"...

En el citado artículo comenté también que prefiero una imagen de grupo porque siempre he supuesto que un Gobierno es un equipo, un órgano colegiado. Aunque, quizás, todavía en nuestras mentes quede aquello del "caudillo por la gracia de Dios" y nos predispongamos para la jerarquía lineal. Así no es de extrañar que durante la visita de un líder nacional se pueda observar a un director de un medio de comunicación local aplaudir como un fan entregado a cualquier manifestación de aquel.

El culto al líder

Por Miguel Gómez Bernardi

Pero, la verdad, no sé por qué me planteo cosas así, después de que sea habitual leer en los periódicos que "X" inaugure la plaza "Z", en lugar de la plaza "Z" es inaugurada.

Llevo más de dos décadas pendiente de la actualidad informativa de esta ciudad y he conocido de cerca a la mayoría de los líderes que, en un momento determinado, han ostentado la máxima responsabilidad en el Gobierno local. Tarde o temprano todos han caído en la tentación de mostrarse como si estuvieran elevados unos palmos del suelo, dando la sensación de que "algo" los insufla. Situación que se agrava cuando va acompañado de "ángeles custodios".

Asimismo, muestran signos evidentes de que la persona que conocimos en la oposición ha cambiado, se ha transformado, de manera instantánea en algunos casos, nada más tomar posesión del cargo, y, en otros, tras unos días o meses.

Entre estos síntomas me llama mucho la atención uno que es muy común: la elevación de la barbilla. No se por qué será. Quizás sea debido a que el sillón presidencial es demasia-

do austero y rígido y provoca una deformación de la columna vertebral. Pudiera ser. Aunque, realmente, a los que se les deforma la columna con toda seguridad es a los "adláteres" que están en las inmediaciones del líder, pues no paran de inclinar su cabeza en todo momento cuando éste habla o piensa.

Otro de los síntomas que se detecta rápidamente durante las conversaciones que mantienes con el líder es que, cuando le hablas de temas que no son de su agrado, no te escucha, se muestra abstraído con rostro de jugador de póker y empieza a jugar con un bolígrafo o cualquier objeto que esté a su alcance, a la espera de que su apretada agenda le salve de tan molesta pérdida de tiempo.

En fin, qué le voy a contar lector/a que usted no sepa o haya percibido. Para este tipo de enfermedad sólo hay una cura, el tiempo, porque éste pasa inexorablemente para todos.

Mientras, en la historia queda como antídoto a utilizar la frase que Julio César le pidió a su esclavo que le repitiera constantemente: "piensa que sólo eres un hombre".

Cartas a la dirección

La atención al pasaje

El otro día un lector de este periódico se quejó de que los pasajeros de los vuelos que unen Melilla con la Península son, en cierta medida, ignorados por el personal de la compañía aérea cuando existen inconvenientes. El lector me puso el ejemplo de que, el jueves 10 de mayo, el mismo día que Rajoy se desplazaba a la ciudad, se retrasaron los vuelos y personal alguno de la compañía aérea dio explicaciones sobre la demora. Esta falta de información a los afectados parece ser que es frecuente, según comenta el lector, que suele viajar con frecuencia, y está harto de contemplar la diferencia de trato que en el aeropuerto de Málaga se tiene con los melillenses en relación a los viajeros extranjeros, que suele ser exquisito y a los que se da todo lujo de detalle sobre la situación de sus vuelos, demora o posible anulación.

Con anterioridad a esta queja, otro lector nos contó que a mediados de abril, cuando regresaba a Melilla desde Barcelona, en pleno vuelo, de repente, tras pasar unas turbulencias, observó como una tapa del motor izquierdo estaba abierta. Minutos después se avisó que, por problemas técnicos, el avión no pro-

seguía viaje hacia Melilla e iba aterrizar en Almería, como así efectivamente fue. Cuenta el lector que nada más aterrizar unos técnicos se acercaron al citado motor para revisarlo.

Ya en la terminal, el personal de la compañía, que fue correcto en todo momento, no explicó al pasaje nada de lo ocurrido, tan sólo les anunció que se buscaba una alternativa para continuar el viaje a Melilla. Ésta consistió en la oferta de llevarles en autobús a Málaga para coger el último avión del día con destino a Melilla que les estaba esperando. Sin embargo, no todos los pasajeros estaban de acuerdo y pidieron que se desplazase un avión a Almería desde Málaga o Valencia, lugar donde está el resto de la flota, para continuar el viaje.

No pudo ser y, al final, se desplazaron a Málaga por carretera a pesar de que, según temían los pasajeros, no iban a llegar a tiempo de coger el citado vuelo. No obstante, al subir al autobús les facilitaron una tarjeta de embarque para el vuelo, no numerada, y una bolsa con bocadillos y fruta.

A mitad de camino, presionado por los pasajeros, ya que no había personal de la compañía en el autobús, el conductor contactó telefónicamente

con la empresa y, tras ello, confirmó que el avión ya había partido.

Cuando la expedición llegó al aeropuerto de Málaga tres representantes de la compañía aérea subieron al autobús y anunciaron al pasaje que les iban a llevar al hotel donde les iban a dar de cenar y facilitar las tarjetas de embarque para el primer vuelo de la mañana, ya con asientos numerados. Así, efectivamente, ocurrió. Se queja el lector sobre este caso de Almería, no del trato del personal, que fue correcto en todo momento, sino de las mentiras, o falseamiento de la información, aportadas nada más bajar del avión que tuvo que realizar el aterrizaje no previsto.

Lo cierto es que todos somos usuarios del servicio de transporte aéreo y conocemos, en casos similares, la escasa información que se nos facilita. Quizás es que haya que pedirle al viceconsejero Mateo, tan preocupado por la calidad del servicio que presta la empresa de transporte aéreo, que le sugiera a ésta que se esmere en la atención a los melillenses cuando aparecen las incidencias que suelen ser frecuentes, bien por factores climatológicos, de sobre carga, problemas técnicos,...

Nota: Las cartas al director y sugerencias se deben remitir al teléfono y dirección que figuran abajo

Melillense

El Periódico Melillense nº 3 01/05/2007
Dep. Legal: ML - 1/2007

Edita:

Información Melillense, S.L. CIF: B 52016623

Domicilio social:

c/Cervera, 11 52006 Melilla

Correo: administracion@melillainternet.com

Oficinas de atención al cliente y redacción:

c/ Inspector Torralba, 2 - 1º derecha Letra c 52001 Melilla

Correo: redaccion@melillense.net

Imprime:

Novotécnica, S.A.

Publicidad:

Rosa Solís Gris

Director

Miguel Gómez Bernardi

Equipo de redacción y colaboradores

Actualidad: Eduardo Rodríguez Martín y Beatriz Tostado

Opinión: Jesús Pérez Sánchez, J.R. Sánchez, Ignacio Velázquez Rivera, Javier Alcaide, Iñaki Gaztelumendi, Juan Carlos Caverro, Abdeluab Mehamed Maanan, Mohamed Busian y Manuel Céspedes Céspedes

Historia: Francisco Saro Gandarillas, Antonio Bravo Nieto, Vicente Moga Romero, Mimún Azziza y Avelino Gutiérrez Pérez.

Socio economía: Pablo Fernández y José Vázquez Avelino

Filón de la experiencia: José María Antón Andrés y José María Gómez Montes

Gastronomía y copas: Jacinto Montes Barberana

Viajes, cultura y música: Carlos Mondéjar y Enrique Gil Solís

Información Melillense, S.L. no secunda, ni corrobora, los artículos y las manifestaciones expresadas en las secciones de opinión y, por tanto, no se responsabiliza de su contenido.